PAISAJE Y TERRITORIO RURAL. PUESTA EN VALOR DEL HÁBITAT Y LA PRODUCCIÓN ARTESANAL DE COMUNIDADES INDÍGENAS. EXPERIENCIA PROYECTUAL.

HERRERO JAIME, Patricia Alejandra
Laboratorio de Ambiente y Paisaje (LaAP-OFUT), Cátedra de Urbanística 1 y Cátedra de Proyecto Arquitectónico -Combes-, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Nacional de Tucumán, paherrerojaime@herrera.unt.edu.ar
POLITI, Silvia Alicia
Laboratorio de Ambiente y Paisaje (LaAP-OFUT), Cátedra de Urbanística 1, Fac. de Arquitectura y Urbanismo UNT, spoliti@herrera.unt.edu.ar
ÁLAMO, Sofía
Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), Agencia de extensión Rural INTA -Trancas. alamo.sofia@inta.gob.ar

Resumen
La experiencia se desarrolla en el marco de Proyectos de Extensión Universitaria UNT- SPU (2022, 2023 y 2024) "Paisaje y territorio rural. Puesta en valor del hábitat y la producción artesanal de pueblos originarios en la cuenca lechera tucumana". Esta ponencia aborda el marco conceptual metodológico y los resultados del PEU sujetos a sus objetivos: re-conocer y mapear la forma de vida ancestral de las familias integrantes de la Comunidad Indígena de Potrero y Rodeo Grande signada por la trashumancia estacional; re-conocer los saberes comunitarios y aportar a la valorización territorial de los productos elaborados; elaborar de manera participativa pautas para el mejoramiento de los espacios productivos aportando a la sostenibilidad y al desarrollo local. Se suma el objetivo de esta ponencia: reflexionar sobre el rol de las mujeres en la división del trabajo familiar y colectivo, en el uso de los espacios de la vida cotidiana, y en el sistema de toma de decisiones. El desarrollo del proyecto tuvo dificultades relativas al acceso al territorio, el tiempo de la comunidad para la toma de decisiones; y cierta resistencia a la mención de la perspectiva de género. Los resultados muestran avances en cartografía colaborativa; en relevamiento de unidades residenciales-productoras vinculadas al paisaje y, en el proyecto y construcción de salas elaboradoras de quesos con metodologías participativas de co-diseño. Los aportes desde la perspectiva de género emergen a través de lecturas subyacentes que manifiestan particularidades sobre el rol de las mujeres en el seno de la vida cotidiana familiar y comunitaria.

Palabras clave:
paisaje, arquitectura, co-diseño, género

1 INTRODUCCIÓN

La experiencia proyectual expuesta a continuación, se desarrolló en el marco del Proyecto de Extensión Universitaria (PEU) financiado por la Universidad Nacional de Tucumán (UNT) así como por la Secretaría de Políticas Universitarias (SPU) durante los años 2022, 2023 y 2024, y se denomina "Paisaje y territorio rural. Puesta en valor del hábitat y la producción artesanal de pueblos originarios en la cuenca lechera tucumana". El abordaje del PEU se plasma desde una perspectiva interdisciplinar, donde la articulación interinstitucional fue sustancial para su desarrollo. El proyecto se lleva adelante con el liderazgo del Laboratorio de Ambiente y Paisaje -LaAP- (OFUT, Cátedra de Urbanística 1, FAU, UNT), cuyos socios en la academia son la Cátedra de Introducción a la Producción Animal y el Laboratorio de Calidad de Lácteos y Alimentos Funcionales -LaCaLac- (FAZV, UNT); y como socios externos la Agencia de Extensión Rural de Trancas del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) y el Instituto Nacional de Agricultura Familiar Campesina e Indígena[1] (INAFCI) con su base operativa en Tucumán; siendo la comunidad beneficiaria del proyecto, los productores de quesos artesanales de leche cruda pertenecientes a la Comunidad Indígena (CI) Diaguita Calchaquí Potrero Rodeo Grande del noroeste de la provincia de Tucumán. [15][16]

La población integrante de la CI Diaguita Calchaquí Potrero Rodeo Grande, se dedica fundamentalmente al pastoreo y la agricultura de pequeña escala. Sus prácticas de producción y reproducción de la vida están atravesadas por tradiciones ancestrales originarias como la movilidad estacional o trashumancia de las familias y sus rebaños entre las sierras y las altas cumbres, hasta las labores culturales relativas al manejo de animales y proceso artesanales de elaboración de quesos y tejidos.

La problemática identificada desde el PEU se refiere por un lado a la escasa visibilidad y valoración de las características identitarias de los paisajes, y las formas de producción y reproducción de la vida característicos de la CI; por otro a falencias en términos de inocuidad en las prácticas de las familias productoras relativas al manejo del ganado en general y el proceso artesanal de elaboración de quesos que repercute en la calidad del producto resultante y, finalmente, a un estado deficitario de las unidades residenciales-productoras en términos espaciales, materiales e infraestructurales que afecta la calidad de los productos lácteos elaborados de manera artesanal.

---

[15] El 20 de marzo de 2024, la actual gestión de gobierno a nivel nacional anunció el cierre del INAFCI, y como consecuencia el despido de más de 900 técnicos que asistían a cerca de 250.000 pequeños productores de todo el país.

[16] A partir de septiembre de 2024 y por resolución RESOL-2024-53-APN-INAI#JGM de la actual gestión del gobierno nacional, se estableció la suspensión de todas las solicitudes en trámite de inscripción de las comunidades indígenas que se encuentran en el *Registro Nacional de Comunidades Indígenas* (RE.NA.C.I.).

El PEU elaboró como objetivos:

1. re-conocer y mapear la forma de vida ancestral de las familias integrantes de la Comunidad Indígena de Potrero y Rodeo Grande la cual transcurre signada por la transhumancia estacional entre alta montaña y piedemonte;
2. re-conocer los saberes comunitarios y aportar al proceso de valorización territorial de los productos elaborados (especialmente quesos de leche cruda);
3. elaborar de manera participativa pautas para el mejoramiento de los espacios productivos con el fin de aportar a la sostenibilidad de la actividad identitaria y al desarrollo local.

El abordaje conceptual y metodológico del problema se planteó interdisciplinariamente como forma de afrontar la complejidad territorial. Para ello, las disciplinas arquitectura, agronomía, zootecnia y veterinaria se vincularon desde una perspectiva que territorializa el problema e incorpora instituciones con importantes antecedentes de trabajo en el mismo.

Las fases sucesivas del proyecto incorporan permanentemente las nociones de co-construcción y re-conocimiento de saberes y capacidades instaladas en la población. Para ello, las actividades propuestas (para docentes, estudiantes y socios estratégicos del proyecto) en el territorio se retroalimentaron con las actividades en gabinete, cuyas conclusiones, resultados o nuevos interrogantes regresaron al territorio para ser validados o refutados de manera participativa con la población.

La dimensión de la articulación con instituciones/organizaciones que poseen proyectos en curso, posibilidades de financiamiento y de continuidad de la propuesta de trabajo, atravesó el desarrollo del proyecto, entendiendo que sólo aunando esfuerzos y compartiendo grandes objetivos es posible arribar a resultados exitosos compartidos.

Las principales dificultades para el desarrollo del proyecto se dan por las difíciles condiciones de acceso al territorio donde habitan las familias limitado además, por el movimiento estacional; la temporalidad particular de la comunidad indígena para la toma de decisiones colectivas; y, cierta resistencia a la mención explícita de la incorporación de la perspectiva de género en el proyecto. Respecto a este último punto, si bien la formulación de proyectos de extensión en sus diferentes modalidades de financiamiento solicitaba expresamente la transversalización de la perspectiva de género en los mismos, ello se desarrolló de manera tácita y muchas veces no expuesta en los resultados a la comunidad por ser considerados datos “sensibles” para los mismos comuneros.

Los resultados muestran avances en la escala territorial/comunitaria: la construcción de cartografía colaborativa y no hegemónica que permite mostrar una forma particular de habitar el territorio, las rutas de la movilidad estacional familiar, y la importancia del paisaje y los componentes ambientales para el desarrollo de la vida; y por otro, avances en la escala familiar/individual: el relevamiento de unidades residenciales-productoras fuertemente vinculadas con el paisaje y avances específicos para la proyectación y construcción de salas familiares elaboradoras de quesos a partir de metodologías participativas de co-diseño.

Los aportes relativos al avance del proyecto manifiestan por un lado, la importancia de la articulación interinstitucional para el desarrollo de experiencias en territorios rurales, sea para generar vínculos con la comunidad, articular visitas y lograr resultados valiosos con otros trabajos en marcha de valorización territorial; y por otro, visibilizan y ponen en valor una forma de vida ancestral pastoril transhumante en el territorio tucumano.

Como aportes desde la perspectiva de género, el desarrollo del PEU permitió reconocer el rol de las mujeres en las tareas productivas, el uso de los espacios y la toma de decisiones, planteando desafíos para su visibilización explícita en la comunidad.

2 COMUNIDAD INDÍGENA Y LA ANCESTRALIDAD DE LA TRASHUMANCIA PASTORIL

En la provincia de Tucumán, entre las Comunidades Indígenas (CI) reconocidas hasta el año 2019, la cuenca Tapia-Trancas cuenta con cuatro, y entre ellas, la CI Diaguita Calchaquí Potrero Rodeo Grande con la que se realizó esta experiencia. La misma, recibió en 2012 el reconocimiento del Estado Nacional a través del Instituto Nacional de Asuntos Indígenas[2] (INAI) a la posesión actual, tradicional y pública, de las tierras de la Comunidad, definidas en el Relevamiento Técnico Jurídico y Catastral, visibilizando públicamente el derecho a la tierra que ocupan.

La CI Diaguita Calchaquí Potrero Rodeo Grande, habita paisajes con fuertes características identitarias: entre las serranías y las cumbres Calchaquíes de la comuna de Choromoro en el Departamento de Trancas (Tucumán).

La CI está conformada por 340 comuneras y comuneros (110 familias indígenas) que, con un poblamiento disperso en un territorio comunitario de unas 23.000 hectáreas, se dedican a las actividades agropecuarias, desde las partes más bajas de la jurisdicción y las áreas cumbrales (Arenas, Ataliva, 2013). La experiencia aquí presentada, trabaja especialmente con un conjunto de integrantes de la CI, aquellos que habitan las serranías y cumbres calchaquíes con alternancia estacional.

La autoridad máxima de la CI es el Cacique, quien es elegido en Asamblea General cada cuatro años; es acompañado por un Consejo de Ancianos compuesto por cinco miembros. Se realizan reuniones extraordinarias cada vez que las familias comuneras lo requieran y, anualmente, tres veces conforme a su Estatuto. Cabe mencionar que la CI de Potrero Rodeo Grande no ha tenido nunca una cacique mujer.

La localidad de Potrero-Rodeo Grande, lugar donde se encuentra el edificio de la sede comunal, cuenta con transporte público de pasajeros desde San Miguel de Tucumán, pasando por Choromoro hasta Potrero dos veces al día, con el riesgo de ser suspendido en épocas de crecidas de ríos que impide el cruce a los vehículos. En sectores muy puntuales existe señal de teléfono móvil, red de agua potable y, en cuanto a la energía eléctrica, solamente un 30% de las familias cuentan con el servicio; en las sierras y cumbres calchaquíes no existe tendido, por lo que el acceso a energía eléctrica se produce sólo a través de paneles solares fotovoltaicos con potencia de 12V que permiten solamente la utilización de unas cuantas luces en los puestos.

La leña recolectada es empleada para la cocina y la calefacción de los hogares, las familias acceden a gas envasado que emplean exclusivamente para cocinar solo en las áreas más pobladas cercanas a los caminos; sin embargo, el acceso a la leña en alta montaña es difícil por su escasez. La radio-comunicación posibilita la conexión inter e intrafamiliar y los vehículos (en particular, las motos) y equinos son esenciales para el tránsito en el territorio y el traslado de bienes, particularmente el segundo, dado que los caminos son huellas y sendas intransitables cuando llueve.

La CI cuenta con una radio comunitaria "FM Identidad", ubicada en el Centro Comunitario en Potrero Rodeo Grande, ello gracias a la autogestión y el acceso a programas de financiamiento estatal, como el Fondo de Fomento Concursable para Medios de Comunicación Audiovisual (Fomeca), que administraba el Ente Nacional de Comunicaciones (Enacom).

Por conocimiento, tradición y recursos que acceden en el territorio, construyen sus viviendas y puestos empleando mampuestos de adobe y cimientos de piedra, siendo la madera otro material utilizado frecuentemente. Para la CI las partes altas de la jurisdicción son esenciales en su economía y dinámica territorial, como así también las relaciones con las CI vecinas. Por ejemplo, con la CI Amaicha del Valle mantiene estrechos lazos familiares, de compadrazgo, trueque y comercio.

La Escuela Nº 216 de Rodeo Grande, cuenta con jardín de infantes y primaria; en el mismo edificio funciona la Secundaria Anexo Chuscha, donde estudian los/as jóvenes comuneros/as. En el año 2013 se incorporaron computadoras e internet en dicho establecimiento. La Escuela en la zona cumbral se ubica en el paraje de Lara y tiene régimen de alta montaña, hoy esta institución está en riesgo de ser cerrada por el Ministerio de Educación de la provincia de Tucumán. Existe un Centro de Atención Primaria de Salud (CAPS) pero ante situaciones críticas comuneras y comuneros deben trasladarse a la Capital tucumana.

La práctica de la movilidad estacional o trashumancia entre las estaciones de invierno y verano, entre las serranías y las cumbres calchaquíes es de larga data y configura un rasgo identitario de la población local. Parte de los/as integrantes de la CI, poseen esta práctica de pastoreo, un sistema que sigue los ciclos naturales del clima: las familias se trasladan con sus pertenencias siguiendo a sus rebaños en busca de las mejores pasturas, entre las zonas pedemontanas y de serranías de mediana altura (en parajes como Gonzalo, Potrero, Rodeo Grande, 1200 a 2000 msnm aprox.) y alta montaña en las cercanías del paraje de Lara (3500 msnm aprox.). Si bien cada familia se traslada de manera independiente, de acuerdo a las entrevistas realizadas, es posible afirmar que el traslado desde las serranías hacia alta montaña se produce durante los meses cálidos de noviembre y diciembre, mientras que el regreso se produce durante los meses de abril y mayo cuando en alta montaña comienzan los fríos más extremos y hasta eventos de nevadas.

Las familias habitan unidades residenciales-productoras, llamadas "puestos". Los productos que allí se elaboran son de manufactura artesanal y desarrollados mediante prácticas heredadas y transmitidas a través de las sucesivas generaciones. Los animales, especialmente cabras y ovejas son la principal fuente para estos productos: pellones y peleros para monturas, cueros, carne, leche y quesos (entre otros).

Las familias poseen una fuerte tradición en los procesos de elaboración de productos lácteos artesanales, especialmente quesos de leche cruda (no pasteurizada). Proteger la esencia ancestral de estas prácticas resulta sustantivo para la identidad colectiva en términos de derecho y reviste un potencial intrínseco para el desarrollo local a partir de productos valorados territorialmente.

3 ANTECEDENTES DEL TRABAJO EN TERRITORIO Y SOCIOS ESTRATÉGICOS

El trabajo de extensión universitaria con comunidades no solo implica desafíos de acceso físico territorial sino también de vinculación interpersonal.

Este trabajo, anclado en una experiencia de PEU, obtuvo diversos financiamientos, y sustantivamente se articula con socios con una basta trayectoria en el trabajo en territorio y con la CI de Potrero Rodeo Grande. La asociación con otras instituciones con antecedentes en el territorio permitió, por un lado, el acceso no solo físico-operativo sino, y, sobre todo, socio-cultural a la Comunidad; pero también, dar respuesta conceptual y metodológica al desafío interdisciplinario que planteaba el problema. Estas instituciones son la Agencia de Extensión Rural de Trancas del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), la Facultad de Agronomía y Zootecnia de la UNT a través de la Cátedra de Introducción a la Producción Animal y el Laboratorio de Calidad de Lácteos y Alimentos Funcionales (LACALAC) y el Instituto Nacional de Agricultura Familiar Campesina e Indígena (INAFCI) con su base operativa en Tucumán.

En la línea de base, se destacan algunos proyectos en marcha relativos a la puesta en valor de procesos productivos tradicionales de la CI. Por un lado, el avance del trabajo que lleva adelante el INAFCI de la provincia con las hilanderas/tejedoras, a partir de aportes para la producción y comercialización de productos como peleros y pellones y lana hilada de oveja. Por otro, avances en la construcción de infraestructura de abastecimiento de agua corriente, llevados a adelante por la agencia INTA Trancas, como el proyecto de la cisterna en la localidad de alta montaña de Lara.

4 ANCLAJE CONCEPTUAL-METODOLÓGICO

El anclaje conceptual y metodológico de la experiencia de extensión se construye a partir de la hipótesis de trabajo que considera a la producción de quesos de leche cruda desarrollados por la CI–denominados comúnmente quesos de Lara-, un tipo de producto artesanal de altísimo valor identitario, cuyas características organolépticas lo hacen único y que solo se desarrolla como tal en este territorio caracterizado por paisajes materiales e inmateriales particulares como así también por los métodos ancestrales de elaboración. Todo ello le otorga al queso de Lara un enorme potencial para convertirse en motor del desarrollo local.

Para ello, asumimos la perspectiva de la promoción del desarrollo local, la cual implica poner en el centro de la discusión a las personas, a los actores locales. Como expresa Champredonde:

> Contribuir a que la comunidad local identifique desafíos y oportunidades, los priorice y los aborde en forma colectiva en una dinámica donde la valorización de los recursos locales asume gran relevancia. (…) Al considerar los aspectos identitarios como potenciales para subsidiar nuevos modelos de desarrollo, toma relevancia el significado que adquiere un recurso territorial para la población local. Así, identificar en qué medida las comunidades consideran los recursos como referencias identitarias es determinante en cualquier iniciativa. (Champredonde, 2015, p.8):

Desde esta perspectiva, los recursos territoriales son considerados por sus aspectos identitarios, culturales, sociales, económicos, técnicos y medioambientales, no sólo como elementos diferenciadores frente al consumidor, sino como elementos a ser valorados por parte de la población local y valorizados en una forma más integral. (Champredonde M., González Cosirovski J., 2013).

En estrecha relación con lo anterior, el enfoque de paisaje entendido como construcción social, aporta desde una mirada holística la idea de que el paisaje expresa la relación sociedad-naturaleza a lo largo del tiempo. Nogué (1995) expresa que el paisaje es un espacio culturalmente construido que refleja las formas en que las sociedades interpretan y organizan su entorno, siendo un producto de las interacciones culturales y los valores de las sociedades que lo habitan.

> El paisaje debe ser entendido no sólo como un conjunto de elementos físicos, sino como una construcción social que surge de las relaciones entre los seres humanos y su entorno. Es un producto de la cultura, cargado de significados y valores que reflejan las formas en que las sociedades interpretan y organizan su entorno. (Nogué, 2007, p. 50)

En último lugar, resulta sustantiva la noción de bienes comunes que atraviesa la perspectiva conceptual cuando se propone trabajar con y para una Comunidad Indígena. En este sentido, y considerando el paisaje como un bien común, Ostrom (2005) argumenta que los paisajes pueden ser vistos como sistemas de recursos que las comunidades gestionan colectivamente, y que la manera en que estos sistemas son gestionados refleja las prácticas y normas culturales de las sociedades involucradas.

Desde el abordaje metodológico se trabajaron dos escalas de aproximación al análisis y caracterización: una territorial/comunitaria correspondiente a los puestos de invernada y veranada de las familias trashumantes y sus recorridos, los elementos significativos del paisaje (hitos, mojones, referencias, toponimia), etc.; y otra familiar/individual relativa a los puestos familiares: los elementos del paisaje característicos y condicionantes, los usos de los espacios cotidianos y sus características generales.

Apelando a formas participativas de co-construcción de conocimientos, se utilizaron diferentes instrumentos metodológicos. Uno de ellos fue la elaboración de cartografías colaborativas y participativas. Según Riesler (2013), se entiende la acción del mapeo como una práctica de reflexión para facilitar el abordaje y la problematización de territorios desde el punto de vista social, subjetivo y geográfico pensando que la información generada debe estar consensuada con

los participantes y su comunicación no debe amenazar ni vulnerabilizar a la comunidad. Otro instrumento, fueron los talleres participativos organizados durante el desarrollo del PEU denominados en ese contexto "Consultorios de arquitectura, paisaje y buenas prácticas". Se tratan de instancias con objetivos propios de trabajo colaborativo de proyecto, construcción o prácticas específicas relacionadas con la producción.

5 TRANSVERSALIDAD DE GÉNERO

La transversalidad de la perspectiva de género fue un requisito para la formulación y postulación de las distintas instancias de PEU tanto en la Universidad Nacional de Tucumán como en la Secretaría de Políticas Universitarias.

Según Azcue y Cobos (2024), que un proyecto de extensión universitaria incorpore la perspectiva de género de manera transversal significa que el proyecto debe visibilizar y analizar las inequidades entre los géneros y las relaciones desiguales de poder existentes entre las personas, a la par que también debe proponer intervenciones para modificarlas y aportar a la creación de condiciones más justas y equitativas.

Como se mencionó anteriormente, durante la formulación del proyecto en diálogo con las autoridades de la CI quienes debían aceptar trabajar conjuntamente con la universidad, no fue del todo "bien recibida" la incorporación de la caracterización del territorio y la vida cotidiana comunitaria desde esta perspectiva. Sin embargo, durante el desarrollo del PEU, bajo un abordaje tácito a través de lecturas subyacentes relativas al rol de las mujeres en la división del trabajo familiar, al uso de los espacios de la vida cotidiana, y al sistema de toma de decisiones tanto de escala familiar como comunitaria, emergen diferenciales significativos entre varones y mujeres.

Escala territorial/comunitaria

En esta escala de aproximación, los intercambios con la comunidad se realizaron en su mayoría en un espacio brindado por la CI durante sus Asambleas ordinarias o extraordinarias. Cuando se realizaron en el Centro Comunitario de Potrero, las condiciones del espacio permitían más o menos la ubicación de comuneros y comuneras compartiendo el espacio. Cuando se realizaron en alta montaña, con menor afluencia de personas, la mesa de reunión en general estaba rodeada de varones mientras las mujeres permanecían en el sector cocina. Sin embargo, en ambos casos, a la hora de emitir opiniones se destacan algunas voces femeninas con bastante fuerza argumental.

El mapa elaborado colectivamente tuvo mayoría de participación femenina, ello vinculado también a los intereses de las comuneras por formar parte del proyecto buscando ser beneficiarias del proyecto y construcción de una sala elaboradora de quesos en sus puestos.

Originalmente los puestos de veranada e invernada se localizaron gracias a una capa georreferenciada de beneficiarios de paneles solares aportada por el INTA, cuya particularidad es que en su mayoría se identificaba cada puesto con el nombre de un varón. Durante el proceso de verificación en entrevistas sucesivas con los comuneros, mujeres estaban al frente de los puestos o parejas varón-mujer, por lo que se fue modificando paulatinamente la denominación.

Escala familiar/individual

Durante las visitas a puestos, se realizaron entrevistas en profundidad con el fin de conocer el proceso tradicional de elaboración de quesos de cada familia, los utensilios utilizados, el uso de los espacios para la elaboración, entre otros. De ellas surgieron algunos denominadores comunes en la división del trabajo familiar: varones se ocupaban del pastoreo de rebaños de cabras principalmente, arreos, vacunación, encierros en corral, etc. Mientras que las mujeres eran quienes conocían al detalle el proceso de elaboración de los quesos, ocupándose desde el ordeñe de los animales hasta el estacionamiento del producto terminado, siendo ellas las "maestras queseras" (Figura 1). Las excepciones estuvieron dadas por varones de edad avanzada, quienes sí "colaboraban" en dicha producción.

Durante el proceso de definición de la ubicación de la sala elaboradora de quesos en cada puesto y las particularidades que cada familia requería, las decisiones fundamentalmente las tomaron las mujeres, comprometiendo a los varones luego en el proceso de ejecución de las mismas.

Figura 1. Rufina, productora artesanal de quesos de leche cruda de cabra muestra su producto. Localidad de Lara (alta montaña). Fuente: Elaboración propia en el marco del P. de Ext. 2022 Y 2023 UNT Y 2023-2024 SPU-UNT

6 RESULTADOS

Los resultados del PEU se manifiestan en dos escalas, una territorial/comunitaria: cartografía colaborativa de construcción sucesiva y otra familiar/individual: relevamiento de puestos y definición proyectual de la sala elaboradora de quesos.

Escala territorial/comunitaria

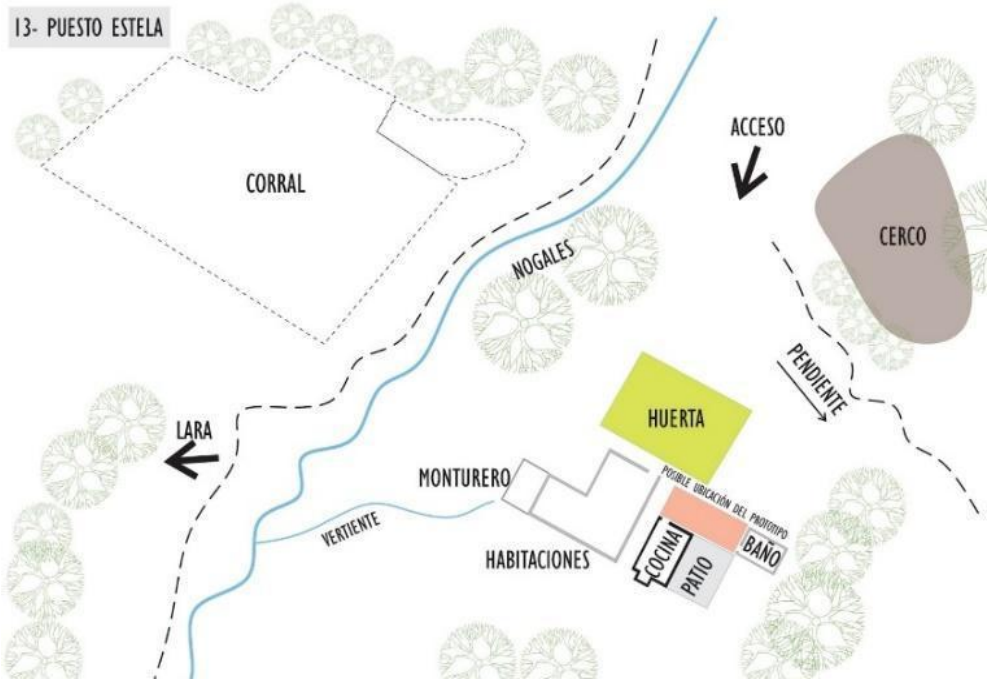
La cartografía colaborativa (Figura 2) fue un aporte respecto del reconocimiento de la trashumancia como forma de vida de las familias. Se avanzó en la verificación de la propiedad y la geolocalización de los puestos de veranada e invernada en base a la capa georreferenciada disponibilizada por INTA en base al registro del programa de paneles solares de EDET (empresa distribuidora de Energía de Tucumán); a ello se sumó el mapeo social de los recorridos de forma empírica ya que los comuneros no utilizan el gps para sus desplazamiento sino que reconocen cañadas y cumbres más favorables en sus trayectos entre veranada e invernada.

Figura 2. Mapeo colaborativo del territorio objeto del proyecto (en proceso). Las líneas de color naranja muestran la identificación iniciada de trayectos de familias de la CI. En color azul los puestos de invierno en la zona pedemontana, en amarillo los puestos de verano en alta montaña, en rojo los puestos sin identificación aún. Herramienta Google mymaps. Fuente: Elaboración propia en el marco del P. de Ext. 2022 Y 2023 UNT Y 2023-2024 SPU-UNT

Escala familiar/individual

El relevamiento de cada puesto (aún en proceso), aporta a la valorización territorial, otorgando a cada familia un plano de su vivienda (Figuras 3). En el caso de la localización y diseño de las salas de producción quesera (u "oficinas del queso" como fueran bautizadas por el Cacique) las tareas se realizaron bajo la perspectiva del diseño participativo, en el que la decisión en relación a la localización tomaba como premisa los vientos, la temperaturas, la llegada del agua desde las vertientes, condicionantes del terreno pero también los hábitos y costumbres familiares en base a los accesos al puesto y los usos y experiencias de las propias productoras especialmente ligadas a las tareas de cuidado.

Figura 3. Imagen planimétrica del puesto de Estela El puesto de Estela fue dibujado a escala con ayuda de una imagen satelital para luego corroborar la información con la propietaria y maestra quesera durante los Consultorios de Arquitectura, Paisaje y Buenas Prácticas. Fuente: Elaboración estudiantes en el marco del P. de Ext. 2023-2024 SPU-UNT



Las propuestas tipos (Figuras 4 y 5) se ajustaron a los dos entornos (alta montaña y piedemonte) desde lo constructivo (disponibilidad de materiales en cada zona) como también en cuanto al clima y la estacionalidad del uso, pero sin dejar de respetar las definiciones y los requisitos que deben cumplir los Establecimientos Lácteos de Elaboración Artesanal incorporado al artículo 60 bis del Código Alimentario Argentino por la Comisión Nacional de Alimentos (CONAL).

Como resultados desde la perspectiva de género, el desarrollo del PEU permitió conocer el trabajo de mujeres productoras de quesos artesanales, por lo que las mejoras en los espacios de producción permiten potencialmente mejorar las condiciones de elaboración del producto y su calidad, pero también de mejora de las condiciones de trabajo de las comuneras.

Figura 4. Planimetría de Sala Elaboradora de quesos para "La Costa" (piedemonte de la serranía), construcción finalizada en Puesto de Dina y Braulio. Fuente: Elaboración propia en el marco del P. de Ext. 2022 UNT.

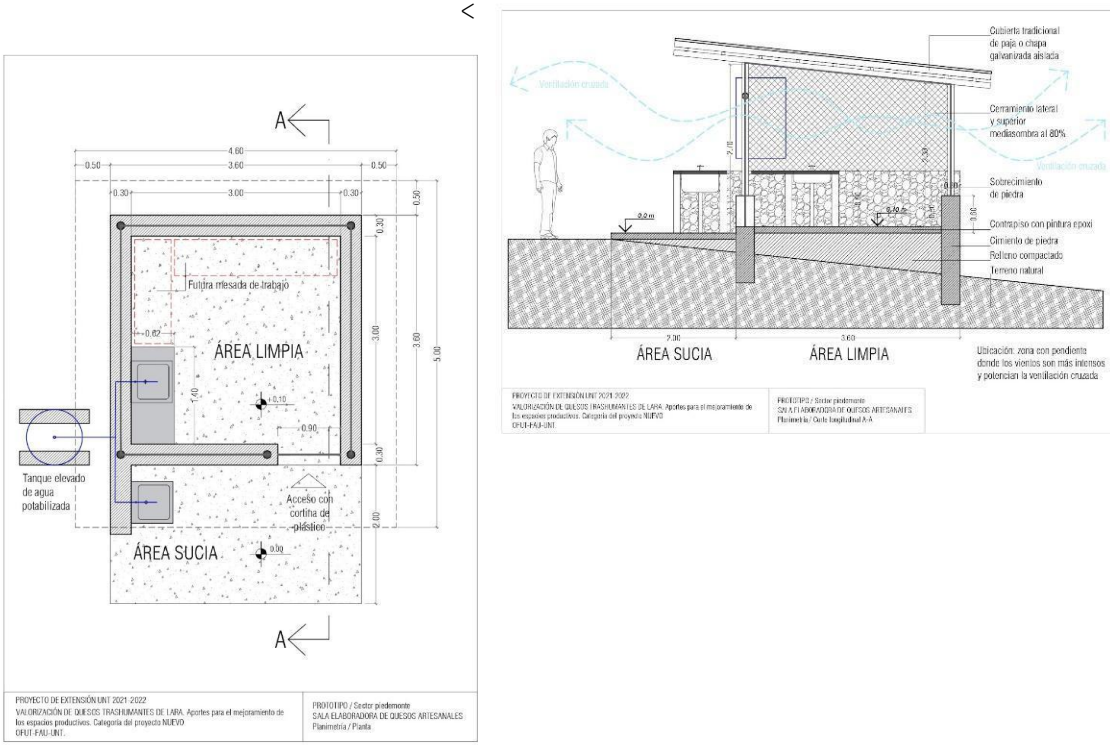
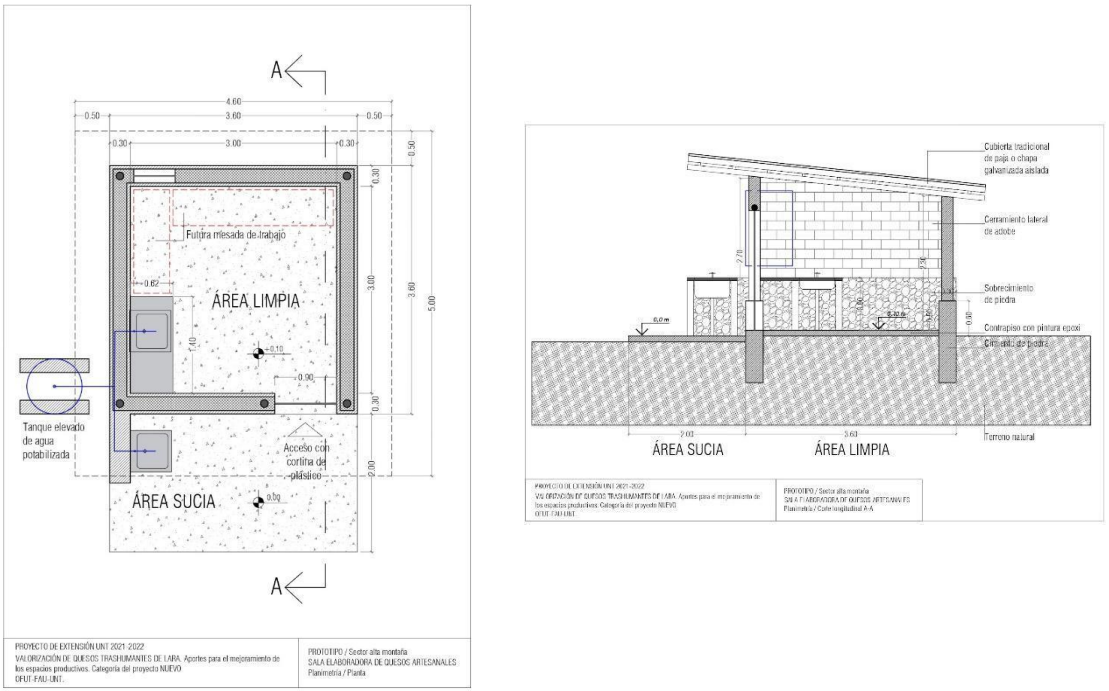


Figura 5. Planimetría de Sala Elaboradora de quesos para alta montaña, actualmente en proceso de construcción en el Puesto de Rufia y Benito. Fuente: Elaboración propia en el marco del P. de Ext. 2022 UNT.



7 CONSIDERACIONES FINALES

La ejecución del proyecto presentó dificultades relativas a la accesibilidad al territorio en términos físicos pero también de aproximación socio-cultural. Sin embargo y luego de tres años sostenidos de trabajo y relación con la comunidad de la CI, el equipo generó lazos para el desarrollo del proyecto así como para la apertura de nuevas y diversas articulaciones futuras.

Re-conocer territorios que no aparecen en los mapas tradicionales, implica "poner en el mapa" a comunidades, paisajes y formas de vida diversas a las que estamos acostumbrados/as; y que despiertan admiración en relación al sostenimiento de prácticas culturales ancestrales de

producción y formas de vida. Los paisajes en su dimensión socio-cultural cobran espacialidad y las herramientas de georreferenciación y trabajo colaborativo a través de la web, permiten su visibilidad.

Intervenir en estos territorios y paisajes habitados comunitariamente, implica cambiar la perspectiva de trabajo tradicional de los/as arquitectos/as, por un lado, porque necesitamos del apoyo de conocimientos de otras disciplinas al estar en la vida cotidiana de las familias, tan imbricadas en la tareas productivas y reproductivas de la vida compartiendo espacios; por otro, porque la modalidad asambleísta activa entre los integrantes de la CI, se traslada a un modo de decidir que atraviesa la vida comunitaria pero también la individual de cada familia.

Finalmente, comprender el impacto de género en la problemática que trabajamos implica no solo reconocer las tareas "natural" y silenciosamente asumidas por las mujeres en los territorios que son centrales para sostener la vida; sino también paulatinamente profundizar la reflexión asumiendo una revisión de las prácticas académicas y de la praxis territorial de la extensión universitaria, poniendo en tensión la aparente neutralidad de las organizaciones/instituciones con las que trabajamos.

8 BIBLIOGRAFÍA

Arenas, Patricia y Ataliva, Víctor. *Etnoterritorios y comunidades indígenas en el bicentenario. Trayectorias históricas y presente en Tucumán*. Consejo Federal de Inversiones (CFI). 2013.

Azcue Ludmila y Cobos Yanina. «Universidad territorio y género». Revista Bordes XXXI. Noviembre 2023 – Enero 2024. ISSN 2524-9290. En: https://revistabordes.unpaz.edu.ar/universidad-territorio-y-genero/

Champredonde, Marcelo y Silva Borba, Marcos *Diferenciar productos locales contribuyendo al desarrollo territorial.* Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA). 2025

Garrido, Hilda. Beatriz. «Población y tierra en la cuenca de Trancas, provincia de Tucumán (República Argentina).» Cuadernos de Desarrollo Rural, 54,. Pontificia Universidad Javeriana. (2005) 31-60

García Salemi, Ana Cecilia, Ríos, A., y Ceconello, Marcos. «Políticas públicas aplicadas a pueblos originarios de la provincia de Tucumán, Argentina: Efectos en aspectos socio-organizacionales.» *Revista de Agronomía del Noroeste Argentino*, 35(2), 21-26. 2025. En. https://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2314-369X2015000200002&lng=es&nrm=iso

Nogué, Joan. (Ed.). *La construcción social del paisaje*. Biblioteca Nueva. 2007

Oliszewski Ruben. *Cartilla del Curso de Capacitación Elaboración sostenible de quesos de vaca en nuestras casas*. Programa Social Agropecuario. 1999

Ostrom, Elinor. *El gobierno de los bienes comunes: La evolución de las instituciones de acción colectiva* (C. de Iturbide Calvo & A. Sandoval, Trad.). 2009 (Original publicado en 1990)

Risler, Julia y Ares, Pablo. *Manual de mapeo colectivo: recursos cartográficos críticos para procesos territoriales de creación colaborativa* / 1a ed. - Buenos Aires: Tinta Limón, ISBN 978-987-27390-7-2. 2013